Paulina Rubalcava

Maestría en Administración y Políticas Públicas

Actividad formativa 5

Evaluación del impacto

Resumen

La evaluación de impacto es un estudio que se realiza con el fin de determinar si un programa produjo los efectos esperados, obtener una estimación cuantitativa de estos beneficios y evaluar si son o no atribuibles a la intervención del programa. Este estudio se realiza utilizando métodos estadísticos, comparando un escenario contra-factual con la realidad de la situación que se tiene al haber aplicado algún programa, centrando su análisis en beneficios de mediano y largo plazo.

En la evaluación de impacto se reconocen cuatro dimensiones que definen a una amplia  
variedad de tipos de estimaciones de impacto; la primera se refiere al tipo de variable  
sobre la que se mide el impacto del programa, la segunda se relaciona con la forma en que se construye la muestra de individuos que se utilizará para la estimación, la tercera con la forma en que se construye el indicador de impacto, y la cuarta dimensión define el tipo de método de estimación utilizado para cuantificar los impactos.

Para poder evaluar el impacto de un programa es importante conocer el significado y la diferencia de los términos eficacia, eficiencia y equidad. La Eficacia sirve para medir el grado en que se alcanzan los objetivos y metas; la eficacia es el grado en que se cumplen los objetivos al menor costo posible; y la equidad mide el grado de igualdad, cumplimiento de derechos y justicia. Para poder evaluar el grado de cumplimiento de estas tres condiciones en un programa, se hace uso de indicadores.

En el diseño de una evaluación de impacto se pueden usar diversas metodologías que entran  
en dos categorías generales: diseños experimentales (aleatorios) y diseños cuasi experimentales (no  
aleatorios). En el primero el investigador manipula una variable y observa los efectos producidos en un grupo de sujetos que se siguen a través del tiempo; es considerado el método óptimo para estimar impacto en políticas públicas sin embargo son muy costos y difíciles de implementar. El diseño cuasi experimental se basa en información existente y permite crear grupos de beneficiarios y de comparación similares al grupo de tratamiento en características observadas. Para ello es necesario aplicar controles estadísticos sobre datos secundarios existentes por lo que son rápidos de implementar; sin embargo no son métodos completamente al azar y requieren incorporar posibles sesgos de selección.

Para poder resolver el problema del sesgo de selección se utilizan métodos paramétricos y no paramétricos y así corregir las estimaciones. Los métodos paramétricos endogenizan la variable participación en el programa ya sea a través de una segunda ecuación que explica la decisión de participación o no en él o a través del método de variables instrumentales. Los métodos no paramétricos basados en *matching* la incorporan al suponer que la variable de resultado, condicional en la probabilidad de participación en el programa, es la misma tanto para beneficiarios como comparaciones.

En América Latina se han implantado programas sociales a través de transferencias condicionales de ingreso, con el fin es apoyar a familias pobres para que puedan mejorar su calidad de vida y salir del ciclo de la pobreza. Estos programas condicionan a los beneficiarios a que estén de acuerdo con ciertos patrones de trabajo a cambio de recibir el apoyo económico. El artículo presenta algunos programas que emplean dichos métodos explicando sus bases conceptuales, su racional teórica y sus evaluaciones, clasificándolos en programas centrados en solucionar la pobreza estructural y programas diseñados para tiempos de crisis.

Con los ejemplos mostrados en el artículo se pueden obtener lecciones al respecto. Primeramente se explican las lecciones para el diseño de los Programas.

* Actualización de la información: respecto de quién se va a beneficiar y dónde se encuentran localizados los posibles beneficiarios.
* Participación de las instituciones ejecutoras durante el diseño: es importante que la entidad ejecutora trabaje desde el inicio con los demás involucrados.
* Análisis costo-beneficio: otorga una idea cuantificada de lo que se puede esperar de los programas y permite determinar la viabilidad financiera de éstos.
* Fases pilotos completas: para su realización es necesario contar con apoyo político.
* Estrategias claras de salida o graduación de beneficiarios: educar a los beneficiarios de los programas para que entiendan que llegará un momento en el que el Estado dejará de apoyarlos pues dejarán de ser elegibles para ello y que deben de aceptar ese hecho y entender que alguien más está buscando la misma oportunidad.
* Participación de las instituciones durante la ejecución de los programas: para mejorar y alcanzar la coordinación institucional es importante el desarrollo de un sistema de comunicación para ganar aliados; la utilización de un lenguaje común; y la definición del proceso a seguir. Es recomendable que la ejecución sea descentralizada y que se realicen campañas de difusión del programa para captar la atención de posibles beneficiarios.
* Rol de beneficiarios y actores locales: es recomendable hacer que los miembros de alguna comunidad sean parte de la organización del programa para que se logre la difusión y aceptación del mismo.
* Monitoreo de los programas: vincular los sistemas de seguimiento con la evaluación, a través de la obtención de información rápida y confiable.
* Aspectos vinculados a la Gestión Financiara y Control de pagos: la negociación con la banca privada podría reducir costos operativos para el Estado y costos de traslado para los beneficiarios en cuanto a la transacción del pago de subsidios.

Finalmente respecto a las lecciones para la evaluación de impacto de programas, el autor presenta una serie de interrogantes que ayudaría a definir si es factible realizar la evaluación de impacto tomando en cuenta factores como la voluntad política y financiera para su realización y la posibilidad de que se pueda emplear otro método que resulte más conveniente. Después determinar que es factible y conveniente la realización de la evaluación, es prudente determinar cuáles serán los objetivos, cuál es el diseño apropiado para esta evaluación, si existe o no información de calidad para realizarla y cuál es la capacidad institucional que se tiene para llevarla a cabo.